

nementemente, ésta puede utilizarse como estación repetidora o amplificadora para retransmitir automáticamente al cuartel la señal radial relativamente débil de un policía alejado de su vehículo.

En la actualidad, varios sistemas móviles ofrecen una característica que permite a un pequeño teletipo registrar un mensaje mientras el policía, alejado de su vehículo, contesta una llamada.

La separación de las llamadas urgentes de las de rutina en los centros de servicio de mensajes ahorra preciosos instantes en la respuesta. Existe un número policial especial para casos de emergencia, ampliamente difundido, el cual, al prescindir de las telefonistas, pone al ciudadano en comunicación directa con un oficial de policía que podría ser el mismo radiooperador. Y la repetición instantánea ya no se limita a los juegos de hockey y fútbol. La policía cuenta también con ella, lo que le permite verificar los detalles de las llamadas apremiantes de personas en aprietos, bien sean civiles o agentes de policía en servicio.

La computadora asigna canales

El sistema actual se caracteriza por su completa flexibilidad al asignar 12 canales mediante computadora.

Las unidades de patrulla están equipadas con radio y minicomputadora, cuyo costo puede ser tan elevado como el del vehículo mismo. Al efectuarse una transmisión, la computadora identifica automáticamente cada coche, ya que todos los vehículos poseen su propia señal numérica. Aunque los policías patrulleros no sepan el canal de radio utilizado, la computadora conmuta la radio de una frecuencia a otra, según el tráfico y otras demandas.

Cada coche patrullero tiene una unidad de control especial, con ocho pulsadores, para enviar mensajes de rutina a los servicios de mensaje. Una computadora registra la información y la reproduce en una de las 15 pantallas del centro de comunicaciones de la

fuerza. En la pantalla, los radiooperadores pueden verificar la situación de todos los coches patrulleros.

Al pulsar un botón se envían mensajes preparados de antemano, tales como "Se acepta la llamada", "En el lugar", "Fuera del coche" y "Sin asignación; listo para la próxima llamada". Dichos mensajes se transmiten a los departamentos de policía en menos de 1/5 de segundo.

Quando los policías de Toronto quieren comunicarse entre sí, aprietan otro botón. El encendido de una luz en el tablero de control del coche patrullero indica a los policías la disponibilidad de un canal de voz. En caso de emergencia, otro botón asegura inmediatamente un canal de voz.

En la actualidad, el ocho por ciento del tráfico radiotelefónico de la policía metropolitana de Toronto se procesa, numéricamente, dejando canales de conversación para emitir mensajes, instrucción de emergencia y consultas realizadas en el Centro de Información de la Policía Canadiense (CIPC) en Ottawa.

El CIPC de la Real Policía Montada Canadiense funciona desde el verano de 1972 y cuenta con más de 800 estaciones terminales de proceso directo de datos en departamentos de policía de costa a costa, incluso el Yukón, Territorios del Noroeste y el Labrador.

Así como el Centro Nacional de Información sobre el Crimen de la Oficina Federal de Investigaciones de Washington, el CPIC puede ser considerado como un enorme expediente electrónico en el que las fuerzas policiales canadienses programan la información más reciente sobre fugitivos, vehículos robados, etc. El policía que solicita la información obtiene respuesta de Ottawa tres segundos después de insertar su tarjeta de consulta.

El sistema significa que los criminales ya no pueden contar con la geografía y los anticuados sistemas manuales de información que impedían a la policía aprehenderles por un delito